

Jesús sana a una mano tullida  
Mateo 12:9-14  
El 30 de septiembre

Versículo para memorizar: Menores – Ser amables. Colosenses 3:12  
Mayores – Siempre hagan estas cosas: tener compasión de otros; ser amables, gentiles, y pacientes.  
Colosenses 3:12

Un día, Jesús y sus amigos fueron a la iglesia. En aquellos tiempos la iglesia se llamaba el templo o la sinagoga. Ellos vieron a un hombre que tenía una mano tullida. Su mano estaba deforme. Jesús tuvo compasión de aquel hombre.

Había otras personas en la iglesia, también, las cuales trataban de buscar algo para acusar a Jesús porque no creían que él era el hijo de Dios.

Ellos tramaron preguntarle algo a Jesús. Y le preguntaron, «¿Está permitido sanar a un enfermo en un día de reposo?» (Explique a los niños que quiere decir ‘el día de reposo’ – el día de reposo es el día que la gente usa para descansar y adorar a Dios para ir a la iglesia)

En aquel tiempo, la gente tenía reglas especiales que tenían que seguir en los días de reposo. Lo crean o no, no podían hacer algunas cosas porque era el día de Dios. Estas personas estaban tratando de poner una trampa a Jesús.

En vez de contestar a su pregunta, Jesús les hizo otra pregunta. Él les preguntó, «¿Quién de ustedes, si tiene una oveja y se le cae a un pozo en el día de reposo, no va y la saca?» ¡Claro que sí! Jesús explicó a la gente a entender que una persona era más importante para Dios que una oveja. Entonces, les dijo que si está permitido sanar en un día de reposo.

Después de contestar su pregunta, Jesús le pidió al hombre que se extiende su mano tullida. ¡Cuando el hombre lo hizo, sucedió un milagro! ¡La mano del hombre fue sana! ¡Le quedó igual como la otra!

Muchas personas vieron lo que pasó y siguieron a Jesús. Pero la gente mala no creía en Jesús y buscaba una manera para matarlo. Ellos salieron y comenzaron a hacer planes para matar a Jesús.

Jesús amaba a todas las personas y a él no le importaba como fueran. Él era bondadoso con ellos y les mostraba que ellos eran especiales para Él y para Dios.

También, Él nos mostró el máximo ejemplo de su bondad. Él hizo algo por nosotros que nadie más hubiera hecho. Jesús murió por nosotros.

Estos hombres malos encontraron una manera para arrestar a Jesús. Jesús no hizo nada mal, pero todavía ellos lo arrestaron y hicieron algo horrible. Ellos lo clavaron a una cruz.

Había otra razón por la muerte de Jesús. Él no murió por algo que había hecho. En vez, Jesús murió por todas las cosas malas que hemos hecho. Jesús llevó todas las cosas malas y murió por estas cosas. ¿Por qué? Él hizo esto para que pudiéramos ir al cielo. Una cosa que necesitas saber – no vamos al cielo automáticamente. La única manera que vamos al cielo es si creemos en Jesús y le pedimos que venga a nuestras vidas. Él quita las actitudes malas en nuestros corazones y nos hace limpio. Jesús promete quedarse con nosotros siempre y nos va a llevar al cielo un día. ¿Has pedido a

Jesús que venga a tu vida? Él murió para que pudiéramos ir al cielo. Es la única manera. Si quieres hablar más sobre esto, podemos hablar durante la actividad o después.

Jesús quiere que seamos bondadosos con otros, no importa como nos traten. Vamos a pensar en algunas maneras en que podamos ser bondadosos con otros en la casa, en la escuela y mientras jugamos afuera. (Les permite compartir ideas con el grupo.) Vamos a practicar bondad con otros esta semana.